

El Colectivo Diversidad Sexual 'Fac Filos'¹

El *Colectivo Diversidad Sexual Fac Filos* surge por la iniciativa de un grupo de jóvenes compañeros estudiantes de nuestra Facultad de Filosofía y Letras quienes, a pesar de sus diversos intereses, compartían la búsqueda de un espacio alternativo. Un espacio donde nos pudiéramos encontrar como jóvenes gay, lesbianas, bisexuales y hasta heterosexuales que comparten en cierto modo una identidad sexual; identidad que se refiere a la experimentación de alguna orientación homosexual, que de ninguna manera es igual en cada persona a decir por su individualidad o sus particularidades.

Como la aceptación en sociedad de alguna identidad homosexual haya estado desde siempre, y aún hoy en día, ligada a la exclusión, la marginación y hasta el repudio social, los espacios para conocerse entre quienes comparten esta identidad han sido tradicionalmente los más oscuros y regularmente de alta peligrosidad; sin embargo, con los ulteriores movimientos feministas y de liberación sexual, nuestra sociedad, cuando menos en las comunidades urbanas como nuestra Ciudad de México, se ha abierto a la tolerancia a la diversidad sexual.* Esta cierta libertad nos ha hecho a los jóvenes adoptar una actitud mucho más honesta para vivir y defender la propia identidad por sobre las prevalecientes actitudes de discriminación, miedo, odio o rechazo.

Los estudiantes universitarios y, sobre todo los de alguna institución que goza de la autonomía, como es la nuestra, hemos además encontrado en nuestros espacios universitarios un ambiente de mucho mayor pluralidad cultural e ideológica. Esta situación,* ser miembro de una universidad autónoma en la Ciudad de México, fue la propicia para formar nuestra agrupación en el ámbito de la diversidad sexual, como lo fue para otras en nuestra universidad, e incluso en nuestra facultad.*

Pero para los fundadores de este colectivo había más inquietudes y afanes de convivencia que los puramente sociales, no poco importantes cuando se trata de la importancia de la convivencia humana y de la protección colectiva y solidaria de personas, pues solas son más vulnerables a prevalecientes conductas adversas de homofobia. Entre nuestras inquietudes se encontraba también el formar un nuevo grupo alejado de la convivencia puramente sexual, por considerarla vana y hasta frívola. Como estudiantes del área de humanidades nos sentimos preocupados por el común estereotipo que rodea a los homosexuales y que los etiqueta como seres puramente sexuales; esto nos movió a la idea de formar otro grupo.* Un espacio de reflexión pero también de libre expresión: en lo social, en lo cultural y acaso en lo político, pero nunca imponiendo criterios y mucho menos en lo político, pues hemos coincidido que este ámbito es el más escabroso y en el que con mayor cuidado debemos conducirnos por respeto a la misma diversidad de las personas.*

Hemos respetado siempre la actividad de otros colectivos universitarios de disidencia o diversidad sexual, pero lo que nosotros pretendimos crear desde el inicio, fue un espacio cultural ya sin identidad política alguna, ya que si queríamos formar un espacio verdaderamente incluyente ante la enorme diversidad de ideologías políticas, nos dimos cuenta de que el punto de confluencia de los y las jóvenes en nuestra facultad no podría ser otro que el de la artes y el de las humanidades.

Decidimos constituirnos desde el inicio como un grupo de diversidad y no de disidencia sexual pues hemos creído que el significado de aquel concepto, pese y debido a su ambigüedad, es mucho más incluyente.* Y como la diversidad es algo que tampoco quisimos limitar al ámbito de las identidades sexuales —como ya he mencionado—, nuestro proyecto es heterogéneo, pero para no dejarlo en medio de un cúmulo de vaguedades, así

como notamos los miembros de nuestro colectivo un generalizado interés por las artes y las humanidades entre nosotros, decidimos abrir nuestro espacio como un foro para la libre discusión y expresión artística, así como un espacio para la reflexión y concientización social. Con la llegada de nuevos integrantes a nuestro grupo, nuevos intereses han ido y van surgiendo. Procuramos integrar estas nuevas ideas siempre que sean respetuosas de lo que hacemos los integrantes del grupo y que vayan de acuerdo con nuestro alternativo plan cultural de constituir un grupo no de encuentros virtuales sino reales; no de contactos para encuentros sexuales o fortuitos, sino un espacio para encuentros realmente cercanos y de amistad; un grupo no politizado sino más bien de libre y diversa expresión cultural.

Nuestra existencia como colectivo es de una edad aún muy joven y no faltan las nuevas propuestas que queremos o nos invitan a desarrollar, por ahora sólo somos unos cuantos los miembros comprometidos con la evolución y difusión del proyecto, quienes acudimos con regularidad a las reuniones,* pero seguimos convocando a nuevos jóvenes —hombres y mujeres— para colaborar con su amistad, con sus ideas y/o con sus colaboraciones.

Este movimiento es iniciado por compañeros de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, pero está abierto asimismo a jóvenes de otros espacios universitarios y/o movimientos de diversidad/disidencia sexo-genérica, con quienes queremos compartir experiencias y realizar actividades conjuntamente; conscientes de que sólo juntos podemos crecer, que a pesar de nuestras diferencias ideológicas o razones fundamentales por las que constituimos cada grupo un espacio diferente, nos une el común afán de generar una alternativa para la integración de las llamadas minorías sexuales.*

Creemos que sólo unidos podremos generar una verdadera cultura de la diversidad sexual en la que las personas con una sexualidad diferente de la

común no busquemos el reconocimiento social disociándonos de la sociedad.* Que sólo integrándonos y congregando a las personas pese a nuestras particulares diferencias sociales, étnicas, genéricas, políticas, ideológicas (etc.), y demostrando un igual espíritu por crecer culturalmente en la pluralidad de identidades y de expresiones, podremos avanzar en una cultura de verdadero respeto a la diversidad, que comienza por la auto-inclusión y el auto-reconocimiento.

Quienes compartimos alguna identidad homosexual necesitamos estar hermanados,* antes entre nosotros mismos para defendernos de la homofobia; esto en forma de una verdadera comunidad gay o de la diversidad sexual,* lo cual implica la existencia de verdaderos canales de comunicación y el establecimiento de vínculos de solidaridad o siquiera de reconocimiento. Y luego debemos liberarnos de las etiquetas y de los guetos que sólo nos aíslan entre nosotros y en la sociedad entera.

*Nuestra página web: **diversidad-facfilos.tk** ó

<http://mx.geocities.com/diversidad.facfilos>

¹ Alexis Emilio Ramírez Varela. Estudiante de la carrera de Letras Inglesas en la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Ponencia para participar en la mesa “Diferentes maneras de vivir la diversidad sexual en la Ciudad de México” en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, plantel Tezonco. Enero 15 de 2007.